

CFS-83-R

El barbero de Medina.



El barbero de Medina.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

La tredecilla del Señor Felice, el barbero,
se me apareció como cuando a piedi y
bale. [Eduardo, al volver a Jute-
frido, pla'anna mlti ~~de~~ al pueblo, de
de la Colonia, y dar una multa por la
gran plaza, y a sin árboles, y por la
~~mejor~~ ^{mejor} callejas, siempre sucias, ^{para}
salir al monte, del otro lado ~~separado~~
de la plaza, y ^{para} ~~para~~ ir sabiendo, de bien
de unos y de otros, entre los amigos de
la localidad, lo que el año hubiera
dado de sí.

Ita veg, por no faltar a la

2/ costumbres, según el camino de todos
los años, con el gusto y con las propósitos
de siempre. Y no fui ~~a~~ un amigo quien
me refirió la primera novedad. Empecé
a contarla aquella puerta cerrada, detrás
de la cual tuve en tienda de barbers al Sr.
Félix, el viejo rapa barbas que vino ~~de~~
~~Medina~~ hasta ~~aquí~~ desde Medina, la
gran Medina del Campo, como o sea ~~hoy~~,
con la honesta intención de ganarse el pan,
y ganarlo por los largos, echando abofo
cabellos y limpiando filomías.

Dicho sea con toda verdad: yo
nunca fui gran amigo del Sr. Félix,
porque no fui otado a ~~desirme~~ decirme
más de una vez, poniendo mi cabeza en
sus temblorosas manos. Y mal se llega
a ser ^{gran} amigo de un industrial o de un

4/
caprichoso que desde los cerros y montes
soplaba. Estaba allí el pobre Figaro
severo, con cara de muy pocos amigos;
sin sombrero ni boina que, como en otras
~~ocasiones~~ tardes, le cubría con los mechones
del pelo, un pelo singular, color de
oro quemado; con ~~la blusa~~ remendada
blusa, pantalón de pana destrozado y
alpargatas viejas. Y ~~pare~~ pare a' mirarlo,
sin saludarlo apenas, y sin sospechar
que aquel pobre hombre iba a ser, en breve,
protagonista ^{ilustre} de una
espantosa tragedia.

Esta gran tragedia, que en el teatro
podría ser intitulada como ^{en estos} ~~estas~~ ~~extranjas~~
~~sería~~ ~~agallas~~ ~~en~~ ~~pequeño~~ ~~el~~ ~~mismo~~
~~de~~ pertenecer al número de los casos

6/ ¿Porqué, lo uno? ¿Porqué, lo otro? ¿Por-
qué vovore lo mismo, en cir amstanting au-
logas, tantas veces? La firm mais fierak
no inven esta fervoridad, en sólo a humana.
